

Revisión de los principales estudios sobre la incidencia de la violencia escolar en Asturias

Alejandra Dobarro González

Universidad de Oviedo

Resumen

La importancia de un buen clima de convivencia para el adecuado desarrollo de los procesos educativos ha hecho que en las últimas décadas proliferen los estudios que, con una u otra metodología, se ocupan de evaluar el nivel de violencia escolar. El objetivo de este artículo es ofrecer al interesado una revisión sobre los principales estudios que evalúan la violencia en el ámbito escolar desde la perspectiva del estudiante. Para ello, se revisarán los estudios que han utilizado muestra de centros educativos de Asturias. Los estudios reflejan que los niveles de violencia son en general bajos, siendo lo más habitual la violencia verbal y la exclusión social y lo menos habitual hechos más graves, como agresiones físicas. Esta revisión también pone de manifiesto la importancia de elaborar herramientas potentes y aunar criterios en la evaluación de la violencia escolar.

Palabras clave: *Violencia escolar; evaluación, estudiantes.*

A review of the main studies on the incidence of school violence in Asturias

Abstract

A good school climate is recognized as essential to improve student learning. So, a number of studies on the incidence of school violence have been published in the last years. The aim of this paper is to offer a review on the principal research about school violence from the perspective of students. To achieve this objective, studies that use sample of students from educative centers of Asturias is selected and reviewed. The research shows that levels of violence are in general low, being most frequent verbal violence and social exclusion and the least frequent serious facts, such as physical aggressions. This review also reveals the importance of elaborating powerful tools and of uniting criteria in the evaluation of the school violence.

Keywords: *School violence, evaluation, students.*

Fecha de recepción: 12/07/2011 Fecha de aceptación: 23/09/2011

Contacto: Alejandra Dobarro González. Facultad de Psicología. Universidad de Oviedo.

Plaza Feijóo, s/n, 33003, Oviedo (Asturias). Tlfno.: 985103278.

E-mail: dobarroalejandra@uniovi.es

Introducción

El clima de convivencia es uno de los factores que más afectan a la calidad del proceso de enseñanza-aprendizaje en los centros educativos. Las buenas relaciones entre los miembros de la comunidad educativa favorecen tanto el aprendizaje por parte del alumnado como un desarrollo personal y social ajustado (Fuentes, 2010). La convivencia, la interacción con los demás, puede dar lugar a conflictos, a discrepancias, que son naturales e inherentes a la propia actividad humana; el problema surge cuando no se es capaz de resolver adecuadamente esas discrepancias y derivan en violencia (Carbonero, Ortiz, Martín, y Valdivieso, 2010; López y De la Caba, 2011).

Son muchas las posibles manifestaciones de la violencia en el contexto educativo. Entre ellas, destacan la violencia física, bien directa bien indirecta, en la que existe algún tipo de contacto material para producir el daño; la violencia verbal, en la que el daño se causa mediante la palabra; la exclusión social, actos de discriminación y de rechazo, por motivos diversos; la disrupción en el aula, comportamientos con los que el alumnado dificulta el normal desarrollo de la clase; y la violencia a través de las Tecnologías de la Información y de la Comunicación (TIC), que incluye comportamientos violentos a través de medios electrónicos, principalmente el teléfono móvil e Internet (Félix-Mateo, Soriano-Ferrer, Godoy-Mesas, Sancho-Vicente, 2010).

En los últimos años, se están produciendo importantes cambios sociales, en las formas de interacción y de comportamiento, que se reflejan en el aula y que en ocasiones afectan a ese clima de convivencia (López, 2010). Estos cambios suponen todo un reto para la comunidad educativa, que trata de encontrar pautas y medidas para el manejo eficaz de estas situaciones, así como de los posibles incidentes de carácter violento que de ellas se puedan derivar. Ahora bien, cualquier propuesta de actuación ha de partir de un análisis previo y riguroso de la realidad. En este sentido, resulta de especial interés conocer cuáles son los tipos de violencia más habituales en los centros educativos, así como los niveles educativos en los que más ocurren y el tipo de alumnado más implicado (Pérez-Fuentes, Gázquez, Fernández-Baena, y Molero, 2011; Torregrosa, Inglés, Estévez-López, Musitu, y García-Fernández, 2011).

El objetivo de este estudio es hacer una revisión de los principales informes diagnósticos sobre el nivel de violencia escolar en los que se ha recabado la opinión de estudiantes asturianos. La información contenida en estos informes ofrece claves para comprender el fenómeno de la violencia escolar y orienta la toma de decisiones para el desarrollo de estrategias de prevención y tratamiento. En primer lugar, se analizan los estudios de ámbito nacional que han utilizado muestra de estudiantes de centros de diferentes comunidades, entre ellas el Principado de Asturias. Posteriormente, se analizan los principales estudios de ámbito regional, que han evaluado únicamente estudiantes de centros asturianos.

Estudios nacionales

Los estudios más destacables realizados en nuestro país, a nivel nacional, con el fin de analizar la violencia escolar en los centros educativos españoles, son cinco: la *Encuesta sobre las Relaciones de Convivencia en los Centros Escolares y en la Familia* (Martín, Rodríguez, y Marchesi, 2003); el *Informe sobre Violencia entre Compañeros en la Escuela* (Serrano e Iborra, 2005); el *Informe Cisneros X, Acoso y Violencia Escolar en España* (Oñate y Piñuel, 2007); el informe *Violencia Escolar: El Maltrato entre Iguales en la Educación Secundaria Obligatoria 1999-2006* (Defensor del Pueblo-UNICEF, 2007); y el *Estudio estatal sobre la*

convivencia escolar en los centros de Educación Secundaria Obligatoria (Díaz-Aguado, 2010). En la Tabla 1 se resumen sus principales características, que a continuación se detallan.

Encuesta sobre las Relaciones de Convivencia en los Centros Escolares y en la Familia (Martín, Rodríguez, y Marchesi, 2003)

El estudio llevado a cabo por Martín, Rodríguez y Marchesi (2003) para el Instituto de Evaluación y Asesoramiento Educativo, se realizó través de un cuestionario dirigido a alumnado de Educación Secundaria Obligatoria. La muestra final estuvo compuesta por 11034 estudiantes pertenecientes a 90 centros de las Comunidades Autónomas de Aragón, Asturias, Cantabria, Castilla-La Mancha, Castilla-León, Galicia, La Rioja y Valencia.

En el cuestionario se pide la opinión del alumnado acerca de las relaciones personales y el clima de convivencia en centro. Se evalúan de forma explícita los diferentes tipos de conflictos que se presentan de forma más habitual en los centros escolares: maltrato entre iguales, agresiones de alumnos a profesores, agresiones de profesores a alumnos, vandalismo y disrupción.

Los resultados muestran que los insultos y críticas son las formas más habituales en que se manifiesta el *bullying*, tanto desde el punto de vista de las víctimas (49.4%) como de los agresores (43.6%), mientras que lo menos frecuente es la agresión física según las víctimas (12.4%) y el chantaje y las amenazas según los agresores (8.7%). En cuanto a las agresiones de los docentes hacia los alumnos y alumnas, lo más frecuente en opinión del alumnado es que el profesorado tenga manía y ridiculice a los estudiantes, que representan el 50.3% y 38% de este tipo de agresiones, respectivamente. Respecto a las agresiones de los alumnos hacia los profesores y el centro, lo más habitual es la disrupción en el aula, con una frecuencia superior al 24%, mientras que robar o romper material del centro (6.7%) y las agresiones físicas (2.3%) son comportamientos muy poco comunes.

En cuanto al efecto que ejercen diferentes variables como como el ciclo, el género del alumnado o la titularidad del centro, cabe decir que los estudiantes de primer ciclo de Secundaria reportan mayores niveles de violencia escolar en todos los tipos de violencia evaluados excepto en el último, las agresiones de los alumnos hacia los profesores y el centro, pues los comportamientos disruptivos se dan más habitualmente en el segundo ciclo. En general, los varones maltratan más habitualmente a través de la agresión física y el chantaje, mientras que las mujeres lo hacen a través de insultos y críticas. Respecto a la titularidad del centro, las agresiones físicas y verbales, el aislamiento social y que el profesorado tenga manía o ridiculice al alumnado se observan más frecuentemente en los colegios privados, mientras que las agresiones y faltas de respeto a los docentes son más comunes en los centros públicos.

Informe sobre Violencia entre Compañeros en la Escuela
(Serrano e Iborra, 2005)

En este estudio se aplica, mediante entrevista telefónica, una encuesta de 32 preguntas referidas a las percepciones que los adolescentes tienen sobre la violencia entre compañeros en el ámbito escolar. La muestra, seleccionada mediante muestreo aleatorio estratificado, la componen ochocientos adolescentes de entre doce y dieciséis años escolarizados en centros de Educación Secundaria Obligatoria de todo el país.

Los resultados muestran que el 75% de los jóvenes entrevistados han sido testigos de agresiones en el centro escolar, siendo la mayoría de los maltratos observados de tipo

emocional (84.3%) y físico (76.5%), y los menos observados los que se refieren al abuso sexual (1.3%). Estos ocurren principalmente en el patio, mientras que el maltrato económico y el vandalismo se dan en mayor medida en el aula. Respecto a la frecuencia de las agresiones observadas, casi la mitad de los testigos relatan que han presenciado maltrato emocional de forma frecuente. El estudio también revela que el observador de una situación de abuso suele intervenir en ella de alguna forma (hablando con la víctima, el agresor o el profesorado, e incluso interviniendo en el momento en que ocurre el conflicto), y tan solo el 28.5% son espectadores pasivos.

Por otra parte, el 14.5% de los estudiantes encuestados admite ser víctima de algún tipo de maltrato en el entorno escolar, de los cuales un 17.2% sufren acoso. Llama la atención que el porcentaje de estudiantes que refieren sufrir maltrato emocional (82.8%) coincide con el de testigos que informan haberlo observado. Cabe distinguir entre aquellos estudiantes que son víctima de violencia escolar general, y los que son víctima de acoso. Tanto en un caso como en el otro, el acoso emocional (82.8% y 90% respectivamente) y el físico (50.9% y 70% respectivamente) son los tipos de violencia entre compañeros que más se padecen, siendo el maltrato emocional el que se da de forma más persistente.

Respecto a los agresores, el 7.6% de los entrevistados reconocieron haber agredido a sus compañeros, y relatan igualmente que el tipo de maltrato que más practican es el emocional (78.7%), siendo en casi un treinta por ciento de manera reiterada (29.2%), seguido del maltrato físico (59%).

Informe Cisneros X, Acoso y Violencia Escolar en España (Oñate y Piñuel, 2007)

Analiza el nivel de violencia escolar utilizando el cuestionario AVE - Acoso y Violencia Escolar- (Piñuel y Oñate, 2006), un cuestionario con el que los estudiantes valoran tanto la frecuencia con la que sufren conductas de hostigamiento como la aparición de posibles daños psicológicos derivados del mismo.

En el estudio participaron 24990 alumnos de 2º de Educación Primaria a 1º de Bachillerato. De los resultados de este informe, cabe destacar que la tasa de acoso escolar se sitúa en torno a un 23.3% y, dentro de este, más del 25% de los alumnos y alumnas refieren sufrirlo desde hace un curso o más. Otro dato curioso es que casi un diez por ciento de estos estudiantes declaran sufrir acoso por parte de otras personas que no son alumnos o alumnas de otras o de su propia clase, ni profesorado.

Los autores concluyen que las modalidades de acoso y violencia escolar más frecuentemente sufrida por las víctimas son el bloqueo y el hostigamiento (29.3% y 20.9% respectivamente), mientras que otras consideradas más graves como las agresiones y amenazas se dan entre un 13% y un 9%. En cuanto a los comportamientos concretos, se señalan como más frecuentes los relacionados con violencia de tipo verbal y la exclusión social: llamar por motes (13.9%) o no hablar (10.4%) a algún compañero o compañera.

Respecto a las secuelas psicológicas que se derivan de estas situaciones de acoso, la disminución de la autoestima, las somatizaciones, la depresión, los síntomas de estrés postraumático y la autoimagen negativa, aparecen con una frecuencia superior al 50%.

Otro dato mucho más positivo que se desprende de este Informe es que la mayoría de los estudiantes acosados (el 75%) no responden con violencia al acoso. Es más, en un 19%

de los casos, son los propios compañeros y compañeras quienes detienen las conductas de maltrato.

Informe Violencia Escolar: El Maltrato entre Iguales en la Educación Secundaria Obligatoria 1999-2006 (Defensor del Pueblo-UNICEF, 2007)

El informe del Defensor del Pueblo-UNICEF (2007) fue realizado sobre una muestra de 3000 estudiantes de Educación Secundaria Obligatoria. La selección de participantes se llevó a cabo mediante muestreo estratificado, siendo las unidades de muestreo los centros que imparten Educación Secundaria Obligatoria, y los estratos la comunidad autónoma, tamaño del hábitat, titularidad del centro, género del alumnado y nivel educativo. En total, se seleccionaron 300 centros que participarían en el estudio y otros 300 que serían suplentes. Dentro de cada centro, de forma aleatoria, se seleccionó un grupo por curso y una pareja alumno-alumna por curso, más otra pareja adicional, completando así diez estudiantes por centro.

Los datos se recogen a través de cuestionarios de aplicación colectiva individual, desde tres perspectivas diferentes del estudiante: como víctima, como agresor y como observador. La información que se evalúa con esta herramienta se organiza en diferentes bloques: lo que ocurre en el centro, visto como espectador o espectadora (tipos de maltrato y frecuencia de los mismos, reacciones ante lo que ocurre); relaciones sociales y sentimientos vividos por el alumnado encuestado; trato del que es objeto el alumnado (tipos de maltrato de los que pudiere ser víctima, y frecuencia, número de personas que arremete); características de quien agrede (curso, género y número, integrante de la comunidad educativa o no, estatus); lugar en el que ocurre cada tipo de maltrato; personas a quienes se comunica el hecho; personas que intervienen para ayudar; el alumno o alumna como agresor (acciones cometidas, reacciones de las y los otros, participación en agresiones de otros); y un último bloque referido al maltrato a través de las TIC.

Los resultados se deben analizar desde las diferentes perspectivas evaluadas. Así, desde el punto de vista de las víctimas, cabe señalar que los tipos de violencia que se dan con mayor frecuencia se refieren a la agresión verbal y la exclusión social. Concretamente, dentro de estas, lo más frecuente es que se hable mal sobre otro compañero o compañera (31.6% de los casos) o ser ignorado (10.5%). Les siguen por orden de frecuencia las agresiones físicas indirectas, siendo lo más frecuente el esconder cosas de la víctima (16.0%), y las conductas de amenaza o chantaje, y dentro de estas últimas las más frecuentes las amenazas para meter miedo. Es de destacar que precisamente aquellas conductas violentas consideradas más graves, agresión física directa y acoso sexual, son justamente las menos frecuentes, no alcanzando el cuatro ni el uno por ciento respectivamente. Respecto al uso de las TIC cabe decir que el 5.5% del alumnado dice sufrir acoso a través de estos medios.

En general, el porcentaje de agresores es mayor que el de víctimas en conductas como las agresiones verbales, la exclusión social y la agresión física directa, mientras que para el resto de conductas de maltrato ocurre lo contrario. La frecuencia de los distintos tipos de agresiones es bastante similar a la informada por las víctimas, excepto que los agresores confiesan pegar más de lo que las víctimas perciben (5.3% frente a 3.9%). Los agresores confiesan utilizar las TIC como herramientas para maltratar a sus compañeros tan solo en un 5.4% de los casos.

Respecto a los testigos, lo que más desataca es el porcentaje de alumnado que dice ser testigo de maltrato, en algunos casos, como agresiones verbales y exclusión social, por encima del ochenta por ciento. Concretamente, las conductas agresivas observadas con mayor frecuencia son las que se refieren a insultar (89.8%), hablar mal de alguien (89.7%), poner mote (88.9%), ignorar (82.9%) y esconder cosas (73.3%). Al igual que sucedía en el caso de las víctimas y los agresores, aquellas conductas consideradas más graves (amenazar con armas o acosar sexualmente) son también las que los testigos informan como menos frecuentes, situándose por debajo del 10%. Tal como sucede con el resto de los tipos de maltrato, el abuso usando las TIC se muestra como mucho más frecuente desde la perspectiva de los testigos, un 25%, que desde la perspectiva del agresor/agresora o de la víctima.

Estudio estatal sobre la convivencia escolar en los centros de Educación Secundaria Obligatoria (Díaz-Aguado, 2010)

El objetivo de este estudio es obtener un diagnóstico global de la situación actual de la convivencia escolar a nivel estatal. En él participan un total de 23000 estudiantes de Educación Secundaria Obligatoria pertenecientes a 301 centros de todo el país, que fueron seleccionados mediante muestreo aleatorio estratificado proporcional al tamaño de la población.

Para recabar los datos se recurrió a un cuestionario informatizado al que los estudiantes debían responder tras leer una serie de aclaraciones sobre los conceptos a evaluar. Estos respondían al cuestionario de forma individual y privada desde los ordenadores del aula de informática del centro.

De entre los resultados que se ofrecen, cabe destacar que el 84.4% de los estudiantes evaluados declara no haber sido víctima de acoso durante los últimos meses, frente a un 3.8% que declaran haberlo sido a menudo o muchas veces. Similares porcentajes se encuentran respecto a los agresores, siendo que el 2.4% los y las alumnas encuestados dicen haber acosado a algún compañero en los últimos meses.

Respecto a cómo se posiciona el alumnado ante los episodios de violencia, el 80.2% declara que bien intervienen para impedir la agresión o bien creen que deberían intervenir. Por el contrario, el 6% del alumnado participa en esas agresiones. Llama la atención que casi el catorce por ciento (13.9%) de los estudiantes permanezcan impasibles ante este tipo de hechos, porque “no es mi problema”.

Al analizar más detenidamente las distintas situaciones de violencia, tienden a confirmarse los resultados obtenidos por otros estudios. Así, las agresiones de tipo verbal son la que se dan de forma más reiterada, y entre ellas lo más frecuente es insultar, ofender o ridiculizar, que sucede en el 4.9% de las veces. A estas les siguen las situaciones de exclusión social, no dejar participar, ignorar o rechazar, que ocurren “a menudo” y “muchas veces” entre el 4.7% y el 3.2%, y las situaciones de violencia indirecta (robar o romper cosas). Otras formas de violencia consideradas más graves como pegar, amenazar para hacer algo, amenazar con armas o intimidar con frases de carácter sexual, presentan una frecuencia mucho menor, situándose todas ellas por debajo del 1%. Las situaciones en las que se incluyen las TIC son igualmente poco frecuentes, utilizándose estas herramientas para grabar o hacer fotos a compañeros y posteriormente amenazar con ellas o difundirlas (entre el 0.3% y el 0.4%).

Tabla 1
Estudios diagnósticos sobre la violencia escolar en los centros educativos de España

Autores y año de publicación	Nº de centros evaluados	Nº de participantes	Nivel educativo	Tipo de muestreo	Técnica de evaluación	¿Instrumento de evaluación validado?	Datos fundamentales sobre prevalencia
Martín, Rodríguez, y Marchesi (2003)	90	11034 estudiantes	1º a 4º ESO	No se indica	Cuestionario	No	Lo más habitual: agresiones verbales, que el profesorado tenga manía o ridiculice, disrupción en el aula. Mayores niveles de violencia, en primer ciclo de ESO.
Serrano e Iborra (2005)	---	800 estudiantes	1º a 4º de ESO	E	Encuesta telefónica	No	El 75% han sido testigos de agresiones. El 14.5% han sido víctimas. El 7.6% son agresores.
Oñate y Piñuel (2007)	No se indica	24990 estudiantes	2º de EP a 1º de Bachillerato	No se indica	Cuestionario formato papel	Sí	El 23.3% es víctima de violencia escolar recurrente.
Defensor de Pueblo - UNICEF (2007)	300	3000 estudiantes	1º a 4º de ESO	E	Cuestionario formato papel	No	Maltrato más frecuente: <ul style="list-style-type: none"> - "Hablar mal": víctima 31.6%; agresor 35.6%; testigo 89.7%. - "Ignorar": víctima 10.5%; agresor 32.7%; testigo 82.9%. Maltrato menos frecuente: <ul style="list-style-type: none"> - "Amenazar con armas": víctima 0.5%; agresor 0.3%; testigo 6.0%. - "Acosar sexualmente": víctima 0.9%; agresor 0.4%; testigo 6.6%.
Díaz-Aguado (2010)	301	23100 estudiantes	1º a 4º de ESO	E	Cuestionario informatizado	No	El 3.8% ha sido víctima de acoso en los últimos meses de forma frecuente. El 2.4% ha sido agresor de forma frecuente en los últimos meses.

E = Estratificado; EP = Educación Primaria; ESO = Educación Secundaria Obligatoria

Estudios autonómicos

Entre los estudios que han analizado la violencia escolar exclusivamente en centros educativos asturianos, cabe destacar los publicados por Álvarez-García, Álvarez, Núñez, González-Pienda, González-Castro, y Rodríguez (2008); Álvarez-García, Núñez, Álvarez, Dobarro, Rodríguez y González-Castro (2011); Fernández, Álvarez, Ceña, y Álvarez-García (2010); Forascepi (2001); y Rodríguez, Hernández, Herrero, Estrada, Chan, y Bringas (2010). En la Tabla 2 se recogen, resumidas, sus principales características, que son desarrolladas a continuación, por orden cronológico.

Análisis de las medidas disciplinarias por conductas gravemente perjudiciales para la convivencia del centro en los institutos de secundaria: cursos 1997-1999 (Forascepi, 2001)

En este estudio se analizan aquellas conductas graves de mayor incidencia que afectan a la convivencia de los centros escolares, a través del análisis documental de 200 expedientes disciplinarios correspondientes a los cursos 1996-1997, 1997-1998 y 1998-1999. La muestra la componen treinta centros de Educación Secundaria, tanto públicos como privados. Los expedientes analizados se refieren a distintas etapas y estudios, en concreto Educación Secundaria Obligatoria, Bachillerato, Ciclos Formativos de Grado Medio y Ciclos Formativos de Grado Superior.

En este trabajo se pone de manifiesto qué conductas, de las que afectan a la convivencia de los centros, dan lugar más frecuentemente a la apertura de expedientes disciplinarios. Así, la reincidencia en el mal comportamiento y en faltas leves, representan el 16.5% y el 14% respectivamente de las causas por las que se tramitan dichos expedientes. Otras conductas relacionadas con la agresión indirecta, como destrozos en el centro o de pertenencias del profesorado y robos a compañeros, aparecen en el 4.5%, 3% y 2.5% de los expedientes, respectivamente.

La violencia ejercida directamente sobre otros, malos tratos físicos o psicológicos, se dan con una frecuencia inferior al 5%. Llama especialmente la atención el bajo porcentaje de expedientes disciplinarios que se deben a los malos tratos psíquicos, tan solo el 1.5%. Al igual que se encuentra en la mayoría de estudios referidos a distintos tipos de violencia presentes en los centros, aquellos incidentes de mayor gravedad son los menos frecuentes. De hecho, no sobrepasan el 1%. Entre estos encontramos provocar incendios en el centro, intimidar con armas, o tocamientos obscenos en clase.

Estudio del nivel de violencia escolar en siete centros asturianos de Educación Secundaria (Álvarez-García, Álvarez, Núñez, González-Pienda, González-Castro y Rodríguez, 2008)

En este estudio se analiza la frecuencia de aparición de diversos tipos de violencia en los centros escolares sobre una muestra de siete centros de Asturias, públicos y concertados, que imparten Educación Secundaria. En total, participaron en el estudio 1742 alumnos y alumnas que cursaban primer o segundo ciclo de Educación Secundaria Obligatoria y Bachillerato. Como instrumento de evaluación se recurrió al *Cuestionario de Violencia Escolar (CUVE)* (Álvarez, Álvarez-García, González-Castro, Núñez, y González-Pienda, 2006).

La mayoría de resultados obtenidos en este estudio en cuanto al tipo de incidentes violentos más frecuentes coinciden con otros estudios previos realizados sobre la materia. Así, el tipo de violencia que se percibe como más frecuente de entre los cinco evaluados es la asociada a conductas de tipo verbal, situándose la que se da entre el alumnado por encima de la que se ejerce sobre el profesorado. Sin embargo, un análisis más detallado por ítems revela que, dentro de la violencia verbal, lo más frecuente es poner moteles al profesorado.

El siguiente tipo de violencia que, según la percepción de los estudiantes, ocurre con mayor frecuencia, es la que ejerce el profesorado sobre el alumnado, y dentro de esta los hechos más frecuentes tienen que ver con tener manía a algún alumno o alumna. Por otro lado, aquellos incidentes violentos considerados más graves (las muestras de violencia física tanto directa como indirecta), son también los menos frecuentes. De todas las manifestaciones de violencia escolar evaluadas, las tres que menos se dan en los centros analizados son concretamente amenazar con algún tipo de arma, esconder materiales necesarios para el desempeño docente y robar pertenencias de compañeros/compañeras o del profesorado.

La conflictividad escolar en Asturias. Propuestas de intervención (Fernández, Álvarez, Ceña, y Álvarez-García, 2010)

En este estudio se evalúan aspectos directamente relacionados con las situaciones conflictivas en los centros escolares y aquellos otros que de forma indirecta potencian o mantienen tales situaciones. El análisis se realizó desde la perspectiva del alumnado, del profesorado y del Equipo Directivo.

Los participantes en esta investigación provienen de 40 centros educativos, públicos y concertados, de todo el Principado de Asturias, a los que se les pidió su opinión sobre distintos aspectos relacionados con la violencia escolar, a través de una escala tipo Likert con diferentes versiones para cada uno de los colectivos. Del total de la muestra seleccionada, 4855 son estudiantes que cursan desde 3º de Primaria hasta 4º de Educación Secundaria Obligatoria.

La revisión de los resultados obtenidos con la aplicación del cuestionario a estudiantes, refleja que para estos el nivel de violencia escolar percibido en sus centros es bajo, pues la mayoría de comportamientos o situaciones evaluadas ocurren casi nunca, aunque sí refieren un aumento en los problemas de disciplina. Respecto a los comportamientos violentos, lo más frecuente son conductas como alborotar en clase o faltar al respeto al profesorado. A esta le sigue la violencia entre estudiantes, siendo lo más frecuente los malos tratos y amenazas, seguido de los insultos. Otros comportamientos violentos que se pueden considerar más graves se dan con menor frecuencia (en torno a un 2.5%), como la violencia física, acosar y robar, y la violencia psicológica. Por último, un dato también relevante es que más del 4% del alumnado dicen sufrir violencia psicológica por parte del profesorado.

Rodríguez, Hernández, Herrero, Estrada, Chan, y Bringas (2010)

En este estudio se analizó la convivencia escolar en un colegio concertado del Principado de Asturias. Para ello, se aplicó un test sociométrico a todo el alumnado de

Educación Primaria del centro (1º a 6º de Primaria), en total 132 estudiantes. Asimismo, el profesorado contestó a la escala de agresividad de la Batería de Socialización para profesores (BAS-1) de Silva y Martorell (1989), refiriéndose al comportamiento de su alumnado.

Entre los resultados obtenidos, destaca el hecho de que el 47% de los escolares son puntuados por sus profesores con un nivel nulo de agresividad, así como que un 8% de los niños de la muestra son rechazados por más de la mitad de sus compañeros de clase en el contexto lúdico, porcentaje que se eleva en el ámbito académico hasta el 10%.

Álvarez-García, Núñez, Álvarez, Dobarro, Rodríguez, y González-Castro (2011)

El objetivo de este estudio fue analizar la violencia a través de las TIC en estudiantes de Educación Secundaria Obligatoria. Para ello, se aplicó el *Cuestionario de Violencia Escolar-Revisado (CUVE-R)* (Álvarez-García, Núñez, Rodríguez, Álvarez, y Dobarro, 2011) a 638 estudiantes de 1º a 4º de ESO, pertenecientes a seis centros educativos de Asturias. Los resultados obtenidos muestran que la violencia a través de las TIC es la menos habitual de los ocho tipos de violencia escolar evaluados. De hecho, en una escala de 1 (Nunca) a 5 (Siempre), el valor medio que adquiere la violencia a través de las TIC es de 1.71.

Del análisis por ítems se desprende que los seis tipos de violencia a través de las TIC evaluados con el cuestionario CUVE-R tienden a aparecer nunca o pocas veces, si bien existe un porcentaje apreciable de estudiantes que dicen presenciarlos muchas veces o incluso siempre. El porcentaje de alumnado que dice haber presenciado alguna vez estas conductas, protagonizadas por estudiantes de su clase, se sitúa entre el 35.4 y el 51.9%, en función de la conducta evaluada. Así, el tipo de violencia a través de las TIC percibido como más habitual es el hecho de que algunos compañeros graben o hagan fotos a otros con el móvil, para burlarse. El 51.9% de los estudiantes evaluados dicen haberlo presenciado alguna vez, de los que el 8.8% dicen presenciarlo muchas veces o siempre. En cambio, el tipo de violencia a través de las TIC percibido como menos frecuente es el hecho de que ciertos compañeros envíen a otros mensajes con el móvil de ofensa, insulto o amenaza. El 35.4% del alumnado evaluado dice haber presenciado este tipo de incidentes alguna vez, de los que el 3.2% dice haberlo presenciado muchas veces o siempre.

Conclusiones

Este trabajo se planteó con el objetivo de ofrecer una revisión de los estudios que han analizado la violencia escolar desde la perspectiva del alumnado y en los que haya participado alumnado de diferentes niveles y etapas educativas, principalmente Educación Primaria y Secundaria Obligatoria, del Principado de Asturias.

Si bien los estudios revisados no son equiparables debido a que la metodología utilizada ha sido diversa, así como los comportamientos evaluados, sí que parece existir cierta coherencia en los resultados. De todos ellos se desprenden varias ideas que son esenciales de cara a desarrollar estrategias y programas de intervención que ayuden a mejorar el clima de convivencia escolar. Primeramente, que la frecuencia con que víctima, agresor o testigo perciben los incidentes violentos es diferente, lo que plantea la necesidad de tener en cuenta diferentes perspectivas a la hora de diagnosticar la verdadera situación de convivencia en los centros.

Tabla 2
Estudios diagnósticos sobre la violencia escolar en los centros educativos de Asturias

Autores y año de publicación	Nº de centros evaluados	Nº de participantes	Nivel educativo	Tipo de muestreo	Técnica de evaluación	¿Instrumento de evaluación validado?	Datos fundamentales sobre prevalencia
Forascopi (2001)	30	200 expedientes	ESO Bachillerato CFGM CFGS	No se indica	Análisis de documentos	---	Lo más habitual (16,5%), reincidencia en mal comportamiento.
Álvarez-García, Álvarez, Núñez, González-Piñeda, González-Castro, y Rodríguez (2008)	7	1742 estudiantes	1º de ESO a 2º de Bachillerato	I	Cuestionario formato papel	Sí	Predominio de la violencia verbal entre estudiantes.
Fernández, Álvarez, Ceña, y Álvarez-García (2010)	40	4855 estudiantes	3º de EP a 4º de ESO	I	Cuestionario formato papel	Sí	Predominio de la disrupción en el aula
Rodríguez, Hernández, Herrero, Estrada, Chan, y Bringas (2010)	1	132 estudiantes	1º a 6º de EP	I	Test sociométrico y cuestionario formato papel para profesores	Sí	El 47% de los escolares son puntuados por sus profesores con un nivel nulo de agresividad. Un 10% de los niños son muy rechazados en el ámbito académico.
Álvarez-García, Núñez, Álvarez, Dobarro, Rodríguez y González-Castro (2011)	7	638 estudiantes	1º a 4º ESO	A	Cuestionario formato papel	Sí	Violencia a través de las TIC aparece pocas veces o nunca. Entre el 35,4 y el 51,9% del alumnado lo ha presenciado alguna vez. Lo más frecuente es grabar o hacer fotos a compañeros para burlarse. Lo menos frecuente es enviar sms de insulto o amenaza.

Tipo de muestreo: A = Aleatorio; I = Incidental; Enseñanzas: EP= Educación Primaria, ESO= Educación Secundaria Obligatoria, CFGM= Ciclos Formativos de Grado Medio, CFGS= Ciclos Formativos de Grado Superior

Lo más habitual en los centros son aquellos comportamientos violentos considerados de menor gravedad, como la disrupción en las aulas o las agresiones de tipo verbal, pero son precisamente estos los que más pueden interferir en el adecuado desarrollo de la enseñanza y el aprendizaje. Las agresiones físicas directas, amenazas, o acoso sexual son menos frecuentes.

El nivel de violencia percibido por el alumnado parece disminuir a medida que avanza su vida académica, lo que nos remite a la importancia de trabajar con mayor énfasis en los primeros niveles educativos, justamente donde los niveles de violencia son mayores.

Aunque ha sido poco estudiado, las conductas violentas a través de las TIC no se encuentran entre los tipos de incidentes más frecuentes, lo que contrasta con la alarma social que parece existir a ese respecto.

El tipo de conductas violentas emitidas por alumnos y alumnas es de diferente naturaleza. Mientras los chicos dicen agredir o ser agredidos en mayor medida a través de la violencia física directa, entre las chicas lo más habitual es la violencia verbal y la exclusión social.

Además, algunos de los estudios ponen de manifiesto la importancia de valorar la violencia del profesorado hacia el alumnado, siendo lo más habitual que el alumnado reporte manías, favoritismos e insultos por parte de los docentes (o, al menos, conductas que el alumnado interpreta de ese modo).

Por último, conviene destacar el hecho de que en nuestra comunidad autónoma los niveles de violencia escolar observados no son, globalmente considerados, excesivamente alarmantes. Los estudios revisados reflejan, no obstante, la necesidad de una labor preventiva que permita mantener esos niveles globales y de una intervención ajustada a las necesidades de centros o grupos con problemáticas particulares. Además, de la revisión de estos estudios se puede concluir que el nivel de violencia escolar parece seguir un patrón más o menos estable a lo largo de estos últimos años. De cara al futuro, se sugiere unificar criterios en la definición del objeto de estudio y en los procedimientos de evaluación, a fin de poder comparar resultados acerca de la prevalencia e incidencia de los distintos tipos de violencia escolar.

Referencias

- Álvarez, L., Álvarez-García, D., González-Castro, P., Núñez, J.C., y González-Pienda, J.A. (2006). Evaluación de los comportamientos violentos en los centros educativos. *Psicothema*, 18(4), 686-695.
- Álvarez-García, D., Álvarez, L., Núñez, J.C., González-Pienda, J.A., González-Castro, P., y Rodríguez, C. (2008). Estudio del nivel de violencia escolar en siete centros asturianos de Educación Secundaria. *Aula Abierta*, 36, 89-96.
- Álvarez-García, D., Núñez, J.C., Álvarez, L., Dobarro, A., Rodríguez, C., y González-Castro, P. (2011). Violencia a través de las Tecnologías de la Información y la Comunicación en estudiantes de secundaria. *Anales de Psicología*, 27 (1), 221-230.
- Álvarez-García, D., Núñez, J.C., Rodríguez, C., Álvarez, L., y Dobarro, A. (2011). Propiedades psicométricas del Cuestionario de Violencia Escolar - Revisado (CUVE-R). *Revista de Psicodidáctica*, 16 (1), 59-83.

- Carbonero, M.A., Ortiz, E., Martín, L.J., y Valdivieso, J.A. (2010). Identificación de las variables docentes moduladoras del profesor eficaz en Secundaria. *Aula Abierta*, 38 (1), 15-24.
- Defensor del Pueblo-UNICEF (2007). *Violencia escolar: el maltrato entre iguales en la Educación Secundaria Obligatoria 1999-2006*. Madrid: Publicaciones de la Oficina del Defensor del Pueblo.
- Díaz-Aguado, M.J. (2010). *Estudio estatal de la convivencia escolar en la Educación Secundaria Obligatoria*. Madrid: Ministerio de Educación.
- Félix-Mateo, V., Soriano-Ferrer, M., Godoy-Mesas, C., y Sancho-Vicente, S. (2010). El ciberacoso en la enseñanza obligatoria. *Aula Abierta*, 38 (1), 47-58.
- Fernández, G., Álvarez, L., Ceña, F.J., y Álvarez-García, D. (2010). *La conflictividad escolar en Asturias. Propuestas de intervención*. Gijón: Centro del Profesorado y de Recursos de Avilés.
- Forascepi, M.A. (2001). Análisis de las medidas disciplinarias por conductas gravemente perjudiciales para la convivencia del centro en los Institutos de Secundaria: Cursos 1997-99. En G. Fernández, M.J. Banciella, y B. Rodríguez (Coords.), *La convivencia en los centros educativos: nuevos retos* (pp. 485-500). Gijón: UNED.
- Fuentes, J.R. (2010). Educación para la libertad en Stuart Mill. *Magister*, 23, 139-164.
- López, G. (2010). La formación de maestros en el siglo XXI. *Magister*, 23, 113-117.
- López, R. y De la Caba, M.A. (2011). Estrategias de afrontamiento ante el maltrato escolar en estudiantes de Primaria y Secundaria. *Aula Abierta*, 39 (1), 59-68.
- Martín, E., Rodríguez, V. y Marchesi, A. (2003) Encuesta sobre las relaciones de convivencia en los centros escolares y en las familias. Madrid: IDEA-FUHEM.
- Oñate, A., y Piñuel, I. (2007). *Informe Cisneros X: Acoso y violencia escolar en España*. Madrid: Instituto de Innovación Educativa y Desarrollo Directivo.
- Pérez-Fuentes, M.C., Gázquez, J.J., Fernández-Baena, R.J., y Molero, M.M. (2011). Análisis de las publicaciones sobre convivencia escolar en una muestra de revistas de educación en la última década. *Aula Abierta*, 39 (2), 81-90.
- Piñuel, I., y Oñate, A. (2006). *AVE. Acoso y Violencia Escolar*. Madrid: TEA.
- Rodríguez, F.J., Hernandez, E., Herrero, J., Estrada, C., Chan, C., y Bringas, C. (2010). Relación entre violencia e integración social en las aulas de Educación Primaria. *International Journal of Psychological Research*, 3 (2), 34-42.
- Serrano, A., e Iborra, I. (2005). *Violencia entre compañeros en la escuela*. Valencia: Centro Reina Sofía para el Estudio de la Violencia.
- Silva, F y Martorell, M.C. (1989). *BAS-1,2: Batería de Socialización*. Madrid: TEA.
- Torregrosa, M.S., Inglés, C.J., Estévez-López, E., Musitu, G., y García-Fernández, J.M. (2011). Evaluación de la conducta violenta en la adolescencia: revisión de cuestionarios, inventarios y escalas en población española. *Aula Abierta*, 39 (1), 37-50.